

## RESEÑAS

Daniel BALOUP, Raúl GONZÁLEZ ARÉVALO (dirs.), *La Guerra de Granada en su contexto internacional*, Tolouse, Presses Universitaires du Midi, 2017, 344 pp. ISBN 978-2-8107-0460-6.

La publicación de este volumen recoge el resultado del coloquio que se celebró en mayo de 2013 bajo el título “La Guerra de Granada en su contexto europeo”. Las contribuciones de los investigadores que tomaron parte en estas sesiones tuvieron como objetivo aportar una imagen de las iniciativas bélicas peninsulares frente al emirato nazarí de Granada como un hecho que no fue exclusivamente hispánico, sino que atrajo la atención del Occidente medieval.

El conjunto de trabajos incluidos se pueden agrupar en dos grandes apartados. En primer lugar, aquellos referidos al tratamiento de las denominadas Guerras de Granada, en plural, como manifestación de lo que se ha venido a denominar “cruzadas tardías”. Bajo este flexible y problemático concepto se han englobado distintas disputas periféricas, acaecidas durante el periodo bajomedieval, que pueden ser entendidas como conflictos interreligiosos de naturaleza cruzadista. En este caso concreto, es bien sabido que las iniciativas llevadas a cabo a partir del siglo XIV por los cristianos peninsulares en la frontera con el emirato y el Estrecho de Gibraltar atrajeron la atención de un número importante de miembros de la nobleza europea tras el definitivo fracaso de los intentos por recuperar Jerusalén. De hecho, la documentación del periodo atestigua que fueron varios los personajes que viajaron hasta la Península Ibérica para luchar contra los infieles y ejercitar los valores más tradicionales de la caballería medieval, lo que también incidió en la recuperación de las referencias a la llamada “Vía Hispánica” hacia Tierra Santa en la retórica peninsular bajomedieval. En los casos concretos incluidos en este volumen, se incluyen tanto aquellas iniciativas que contaron con cierto carácter escatológico y popular, como las campañas impulsadas por las monarquías hispánicas y secundadas por algunos miembros de una clase nobiliaria europea muy condicionada por el inicio de la Guerra de los Cien Años (1337-1453). Estos casos seleccionados son identificados como muestras de la pervivencia de un movimiento cruzado que excedió el carácter hispano de la llamada Reconquista peninsular, para mostrar rasgos y elementos propios de la tradición europea más clásica de la lucha frente al enemigo de la fe católica. Pero las reflexiones realizadas al respecto, también muestran la necesidad de precisar la conceptualización como cruzada de este tipo de conflictos de forma más coherente con el resultado del análisis de las múltiples facetas de estos hechos a los que se hace referencia.

Un segundo grupo de trabajos se ocupan, de forma más concreta, de la Guerra de Granada (1482-1492), el conflicto que supuso la integración del último reino musulmán independiente de la Península Ibérica en el conjunto de territorios gobernados por los Reyes Católicos. Estas investigaciones se centran en dos cuestiones principalmente. Por un lado, la participación de europeos en estas campañas, determinándose que fueron una suma difícil de intereses personales, afán de aventura y

celo religioso las razones que llevaron a estos individuos a viajar hasta esta apartada región. Por otro, la difusión y propaganda de las victorias castellanas en el panorama internacional. En este caso, la información aportada por las principales fuentes historiográficas hispánicas del periodo es ampliada con la consulta de la cronística europea contemporánea y diversa documentación archivística de índole diplomática y comercial, algo que ayuda a ilustrar la desigual interpretación, significación y trascendencia de estas noticias en los distintos territorios occidentales. En ese sentido, destaca sobremanera el impacto que tuvo esta información en todo el territorio mediterráneo, como puede denotarse en los casos de la conquista de Málaga (1487) o la toma de Granada (1492). El conjunto de estas referencias aportadas sirve para contextualizar a la perfección el convulso mapa político de esta zona a finales del siglo XV, momento en el que se consolidaba la influencia del Imperio Otomano en un entorno de la Península Itálica marcado por la creciente debilidad del Papado frente al fortalecimiento de las grandes monarquías occidentales. La internacionalización del conflicto castellano-nazarí en este complejo contexto meridional benefició las pretensiones políticas y económicas de unos Reyes Católicos que pretendían convertirse en adalides de un proyecto de expansión de naturaleza cristiana, mediante el cual rememoraba la retórica doctrinal cruzadista más clásica.

J. FERNANDO TINOCO DÍAZ  
Universidad de Extremadura